

SISTEMA ALIMENTARIO Y TRANSICION NUTRICIONAL

Alicia LANGREO

Luis GERMAN

En los últimos años, Ramón Garrabou junto a su colega Xavier Cussó han abordado en diversos trabajos la transición nutricional del actual sistema alimentario. Tema que ha sido analizado en la tesis doctoral de Cussó (2001) y (2005) y en diversas publicaciones conjuntas de ambos: (2001), (2003-4), (2006), (2007) y (2009). El estudio de la transición nutricional y su inserción dentro del análisis de la formación y desarrollo del actual sistema alimentario constituye, sin duda, un ámbito analítico novedoso para los historiadores económicos abierto a la cooperación con otras disciplinas académicas próximas.

Hace unos años, dentro del XI Congreso de la SEHA (Aguilar de Campoo, 2005), se organizó una Sesión que pretendía promover el estudio de la Historia de la Economía Alimentaria a través de la adopción de un análisis que intentaba superar la tradicional frontera existente entre el mundo agrario y el mundo industrial, vinculado al concepto *Economía Alimentaria* (Germán, 2006).

Habitualmente, los estudios sobre el desarrollo de la Industria Alimentaria en España adolecían de falta de análisis sobre su complementaria rama agraria y, a la inversa, los especialistas en Historia Agraria no atravesaban el estricto ámbito de su competencia. Todavía, conceptos como **cadena alimentaria** estaban ausentes de nuestra metodología. Lo cual no era demasiado extraño porque, asimismo, en el ámbito académico de la Economía Agraria todavía las visiones sobre el sistema alimentario en su conjunto han sido bastante recientes y aún escasas, especialmente en España, donde priman los análisis y estudios de la agricultura desde distintos puntos de vista, especialmente sobre política agraria. Cualquier repaso a las revistas académicas pone de manifiesto este déficit y la situación no es mucho mejor en las publicaciones dedicadas a la divulgación. Situación agravada en el ámbito histórico económico, donde ha sido considerada práctica “normal” la realización de una Tesis doctoral sobre la evolución de una rama industrial alimentaria sin dedicar una palabra a la evolución de su complementario sector agrario.

Sin embargo, hace algo más de medio siglo que autores americanos, Davis y Golberg (1957), introdujeron el concepto **agribusiness**. Para Davis y Goldberg su novedoso análisis agroindustrial integraba al sector Agrario, a la Industria, la Distribución. La difusión del concepto en Europa se produjo a partir de finales de los años sesenta, vinculado a las aportaciones del economista francés y miembro del Instituto Agronómico Mediterráneo, Louis Malassis (1973), transmitido como **Economía/ Sistema Agroalimentario**, denominación que ha sido integrada posteriormente por este autor (Malassis, 1997) dentro del más amplio **Sistema Alimentario (SA)**, definido como la organización de las sociedades para producir y para consumir los alimentos. Incluye el estudio del sector Agrario, de las Industrias Alimentarias (IA), de la Distribución (DA), de la Restauración, de las operaciones Importación-Exportación, de las industrias y servicios a los que está ligado; así como del consumo alimentario.

Esta nueva orientación fue difundida en España por economistas agrarios e ingenieros agrónomos, desde Juan i Fenollar (1978) a Rodríguez Zúñiga M. y Soria R. eds. (1986) y Sanz Cañada (1989 y 1997). Recordemos que, en este sentido, el cambio se reflejó a nivel institucional en la nueva denominación del propio Ministerio de Agricultura, desde finales de 1981 como Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA).

En definitiva, en España aún hoy prevalecen los estudios agrarios, muy relacionados con la política agraria, y todavía es difícil encontrar la visión del sistema agroalimentario, en el que habría que incluir la pesca, y más difícil aún vincularlo al análisis del consumo. Este hecho se produce también en la UE, valga poner como ejemplo la inexistencia de estadísticas comunitarias sobre el consumo alimentario. Como hecho positivo cabe mencionar la mayor preocupación del actual Ministerio de Medio Ambiente Rural y Marino (MARM) -aunque ahora haya perdido toda referencia a Agricultura y a Alimentación en su propio nombre- con la reciente constitución de una subdirección general bajo el nombre de cadena de producción y el ya considerable conjunto de libros sectoriales y/o históricos publicados con una visión de la cadena¹.

En esta contribución al Homenaje al estimado profesor Garrabou se desarrolla a continuación un breve análisis de la evolución del actual sistema alimentario español (siglo XX); así como de la evolución del consumo alimentario, centrado durante este periodo secular en la transición nutricional, e inserto dentro del estudio de dicho sistema.

¹ La Serie Estudios del MAPA incorpora numerosos trabajos con esa visión.

EVOLUCION DEL SISTEMA ALIMENTARIO ESPAÑOL ACTUAL (S. XX).

Aunque el inicio del sistema agroalimentario se produjo lentamente en España desde finales del siglo XIX, en términos generales puede considerarse que el funcionamiento cohesionado del actual sistema alimentario (considerando agricultura, industria, comercio y distribución en su conjunto colaborando en la cadena de producción de un bien final), coincide con el fin de la agricultura tradicional (Naredo, 1971), al final de los años 50 y principio de los sesenta. Momento en el que las explotaciones agrarias empiezan a aumentar su gasto en insumos (maquinaria, abonos, gasóleo..), a aumentar su dependencia de la energía no generada en la explotación, a recurrir al sistema financiero, buscando crédito, y a disminuir el peso del autoconsumo o de los productos dedicados a los mercados de radio corto, aumentando considerablemente el volumen de producto dedicado a una industria y a unas redes comerciales mayoristas que crecen considerablemente y son capaces de abastecer una demanda creciente en un contexto de incremento de la renta española y del consumo, de migración masiva desde los núcleos rurales a los centros industriales dentro y fuera del país.

Mucho antes de ese periodo, entre finales del siglo XIX y los primeros años del XX, en España tuvieron lugar importantes procesos, referidos a subsectores productivos concretos, que incluían todos los elementos de desarrollo de un sistema alimentario, que generaron una agricultura vinculada a empresas industriales o comerciales, a veces ajena al saber hacer local. He aquí algunos ejemplos de los que han sido descritos en trabajos de diversos autores:

- ⇒ El desarrollo del complejo remolachero azucarero. La remolacha no era un cultivo tradicional, en toda Europa su desarrollo está vinculado a las dificultades de abastecimiento desde América por unos u otros motivos. Fue un cultivo apoyado por los Gobiernos y se desarrollo en una necesaria colaboración entre la industria, verdadera promotora del cultivo, y los agricultores y con un fuerte apoyo desde el Estado. El trabajo de Arturo Camilleri (1976) ya pone de manifiesto el papel de la industria y su necesario entendimiento con el sector agrario. Esta visión se encuentra también en el trabajo de María Jesús Martín Gaité (1992)

- ⇒ El cultivo de la naranja en el litoral valenciano, promovido por comerciantes ingleses o empresas mixtas y estaba orientado a la exportación, su desarrollo se hizo a costa de la huerta tradicional. Este hecho está bien descrito por Vicente Abad García (1984), más tarde continuado por el mismo autor (1988).
- ⇒ El aceite de oliva para la exportación. Aunque este era un cultivo extenso y conocido y la transformación solía hacerse en las explotaciones o enalmazaras locales, la actividad de exportación, el envasado y la creación de marcas fue temprana y supuso la creación de una estructura de cadena de producción, aunque la relación con la fase agraria quedaba muy abierta. Entre otros, el trabajo de Carlos Tió Saralegui (1982) ya recoge esta colaboración necesaria.
- ⇒ En el sector vitivinícola la constitución de los sistemas productivos de Jerez o Rioja también contemplan esta visión. Cabe reseñar los trabajos de José Luis Gómez Urdáñez (2000) y de Emilio Barco Royo (2008).
- ⇒ En el sector lácteo los cambios en la ganadería estuvieron inducidos por los cambios en el consumo y la dinámica industrial desde finales del siglo XIX y principios del XX. Este proceso es descrito por A. Langreo (1988). Anteriormente cabe citar el trabajo de Alberto Martínez López (1991) sobre el desarrollo del sistema lácteo en Galicia.

Estos procesos presentan elementos comunes y divergentes (Barciela y de Vittorio, 2003). Destaca el caso del sector remolachero azucarero, en el que se implanta un cultivo desconocido en una estrecha colaboración entre los sectores agrario e industrial, bajo a hegemonía de éste último, que decide las semillas, realiza transferencia de tecnología y establece acuerdos contractuales con los agricultores. Esa historia explica el posterior desarrollo interprofesional en este sector, contemplado en el trabajo de García Azcárate y Langreo citado más adelante.

En el caso de los cítricos, el aceite y el vino de Jerez el motor del proceso de constitución de un sistema alimentario como tal fue la exportación y la necesidad de suministro para llegar y mantener los mercados exteriores: En ambos casos fue importante el papel de empresas de capital exterior vinculadas al comercio. En los ejemplos del aceite y el vino de Rioja los determinantes fueron las marcas y el embotellado.

El entendimiento entre las fases de la **cadena de producción**, básico en la propia concepción del sistema alimentario, tuvo un ámbito colectivo que se instrumentó a través de las asociaciones de los empresarios de cada fase y de diversas estructuras comunes de coordinación. La Guerra Civil interrumpió estos procesos y, en los años de la posguerra no se recuperó la dinámica anterior en mucho tiempo, la actividad de la CAT y del Servicio Nacional del Trigo, junto, ocasionalmente al sindicato vertical. En la parte dedicada al análisis de la situación en España del libro de T. García Azcárate y A. Langreo (1995) se analizan los mecanismos de este tipo que se crearon desde los primeros años del siglo XX. .

A mediados de los años 50 y principios de los 60 se inició el desarrollo del complejo ganadero cárnico español, este desarrollo es la consecuencia de una decisión estratégica de producir carne intensivamente a base de cereales importados. Este desarrollo es responsable de algunos de los mayores cambios en el sistema alimentario español:

- Cambios en la ganadería: geografía de la producción, volumen de producción, costes, cambios en las razas, introducción de la alimentación científica, etc
- Cambios en la dieta alimenticia, este desarrollo permite la oferta de carne barata - primero aves y luego cerdo- y fomenta su consumo en un escenario de incremento de las rentas. Más tarde se incorporó el vacuno.
- Cambios en las relaciones dentro del sistema alimentario, con las fórmulas de integración vertical y las más flexibles de coordinación vertical. La verticalización se produce primero entre empresas de piensos y ganadería y luego, sobre todo en aves, con la industria transformadora. La industria se transforma en el líder de la cadena y en transferidora de tecnología al sector ganadero
- Cambios en la industria cárnica, con un crecimiento muy acusado de los mataderos frigoríficos privados frente al modelo clásico de matadero municipal concebido como servicio público que, tras un largo proceso, casi ha desaparecido.
- Este desarrollo ganadero es responsable de los cambios en la política de cereales: final de la preferencia del trigo, apoyo al cultivo de la cebada y al maíz en regadío, políticas de regadío para subir la cantidad de cereales y forrajes, apertura de la importación de maíz y soja, etc
- Este desarrollo fue responsable también de los cambios en la política de grasas: desarrollo del girasol y apertura de la producción de aceite, y, sobre todo,

importación de soja para los piensos y desarrollo de una industria de aceite de soja, que condicionó el resto de la política de grasas españolas.

Existen varios análisis de este proceso que analizan diversas facetas del mismo, de los que a continuación se citan algunos: las profundas modificaciones en el conjunto de la ganadería española (Manuel Rodríguez Zúñiga y Rosa Soria, 1980), la vinculación a los procesos mundiales (Lourdes Viladomiu, 1985), las profundas modificaciones en el ganado porcino, en principal productor de carne en España, y las nuevas relaciones de coordinación vertical establecidas entre la producción de piensos, la ganadería y la industria cárnica como base del éxito del nuevo modelo (Alicia Langreo, 1990), la vinculación con los cambios tecnológicos (M. Rodríguez Zúñiga y A. Langreo, 1992)...

La visión conjunta de los cambios en la ganadería, la producción de piensos, la producción cárnica, la política y los cultivos de cereales y oleaginosas se analiza más o menos explícitamente en algunos trabajos: Alicia Langreo (2007), J. Carlos de Blas, Carlos Buxadé Carbó, M. Jesús Fraga y C. J. Pérez (1982).

Los análisis sobre el sistema ganadero industrial se han realizado desde distintos puntos de vista. Por ejemplo Francisco García Pascual (1993). También es interesante la referencia específica a las cooperativas que realiza José Antonio Segrelles Serrano (1994).

El sector lácteo también vivió una profunda transformación en los años sesenta y setenta, coincidiendo con un incremento muy acusado del consumo de leche líquida, los rasgos fundamentales fueron: crecimiento del ganado frisón, incremento de las producciones, desarrollo y diversificación de la industria, establecimiento de grandes regiones lecheras que se mantienen hasta hoy, diversificación de la gama de productos finales. Un análisis global de este proceso se encuentra en A. Langreo (1995). El desarrollo del complejo lácteo generó un tipo de relaciones ganaderos e industria que fueron analizadas por Alicia Langreo y Rama (1989) y Alicia Langreo, Manuel Rodríguez Zúñiga y Rosa Soria (1988).

Al final de los años sesenta y principio de los setenta del siglo XX, en el marco de un proceso de modernización de la política de mercados, el MAPA realizó una recopilación

de los contratos existentes entre agricultores o ganaderos y las empresas industriales o los suministradores de algunos insumos (piensos) a través de los Delegados Provinciales, la clasificación de los mismos se encargó a la consultora METRA SEIS y constituye una base documental de primer orden en el **análisis de las relaciones de coordinación vertical** dentro del sistema alimentario español. Este trabajo, de difícil acceso, es citado en el libro de A. Langreo (1988) editado por COAG, que recoge una visión de las relaciones contractuales existentes ya en la década de los años 80.

Antes de seguir adelante es necesario mencionar dos líneas de trabajo que aportaron un material muy interesante en el marco de los análisis del sistema alimentario y la cadena de producción, aunque ninguno de ellos tuvo como objeto principal ese objetivo:

- ⇒ El conjunto de publicaciones del IRESCO (Instituto de Reforma de las Estructuras Comerciales) que a lo largo de los años 70 y 80 publicó numerosas monografías sobre la comercialización de distintos productos agrarios y alimentarios en las que se analizaba la cadena de producción de los mismos.
- ⇒ Los informes sectoriales que elaboraba el FORPPA, con la participación de las Direcciones Generales de Agricultura, de Ganadería y de Industrias, a lo largo de los años 70 y hasta mitad de la década de los ochenta. En estos se recogía la información sobre la cadena de producción de los productos regulados. Eran informes realizados para la toma de decisiones políticas en cada caso y hoy resultan de difícil consulta.

La entrada de España en la CEE (Marzo 1986) supuso un cambio muy importante en el sistema alimentario español debido sobre todo a:

- ✓ Los cambios en la regulación de los precios y los sistemas de intervención. España estaba desarrollando programas encaminados a mejorar determinados sistemas productivos mediante incremento de las capacidades productivas unitarias y se enfrentó a una política restrictiva de las producciones.
- ✓ España se vio beneficiada por importantes inversiones en estructuras tanto en la agricultura como en la industria y el comercio mayorista en origen y, especialmente las cooperativas.
- ✓ Hasta muy poco antes de la entrada en la CEE España mantuvo un comercio exterior muy restrictivo en bastantes productos y, a partir de ese momento, quedó integrada en los flujos comunitarios. Desde entonces la apertura al comercio mundial ha sido muy rápida.

Los cambios que desde entonces ha sufrido la PAC y en general la organización y gobernanza europea ha repercutido de lleno en el sistema alimentario español.

En los años noventa se plantea directamente el análisis de las **empresas de la distribución minorista**, estudio en el que la alimentación juega un rol fundamental. La revista *Distribución y Consumo* (editada por MERCASA, disponible en www.mercasa.es y www.marm.es) que empieza a editarse a principio de la década de los noventa. En esta revista se han publicado numerosos artículos analizando la cadena de producción de casi todos los subsectores, además como las relaciones de coordinación entre fases, la forma en que se transmite la información y la toma de decisiones, los mercados de radio corto, el consumo, etc., en un tono alejado de la perspectiva académica pero muy riguroso. Entre otros autores cabe citar a Manuel Parras, Julián Briz, Alicia Langreo, Teresa García Azcárate, Raúl Compés, Manuel Rodríguez Zúñiga, Raúl Green, Emilio Barco, etc. En la mayor parte de estos análisis se observa la influencia de las estrategias de las empresas de cada una de las fases de la cadena de producción, en especial de la distribución en el resto de los agentes.

Realmente esta actividad de la revista *Distribución y Consumo*, muy pegada a la realidad del sector, respondía a la fuerza de la distribución en el sistema alimentario, que ya era evidente. Una de las cuestiones cuyo análisis que en estos años resultó más innovador fue el efecto, sobre todo en productos frescos, de los protocolos de producción en todos los agentes de la cadena de producción.

Asimismo, la empresa pública MERCASA realiza anualmente desde 1998 el “Informe sobre Producción, Industria, Distribución y Consumo de Alimentación en España” que aporta información subsectorial y autonómica sobre la situación del sistema alimentario, ofreciendo una magnífica visión de conjunto.

En 1994 se publicó la Ley de **Organizaciones Interprofesionales Agroalimentarias**, copiando el modelo francés, que respondía a la necesidad de organización de la cadena de producción en el ámbito colectivo. Previamente a su publicación el MAPA había encargado algunos estudios sobre la situación en los países de la Unión Europea y las posibilidades en España, entre los que destaca el ya mencionado de García Azcárate y

Langreo, que ofrece una amplia visión histórica de la situación en varios países de la UE, la visión de la Comisión y las experiencias históricas en España, así como las posibilidades. Después de la publicación de esta Ley se han continuado publicando análisis diversos al respecto, destacando la sesión de trabajo y el capítulo dedicado a esta cuestión en el Libro Blanco de la Agricultura y el Desarrollo Rural (MAPA, 1993, www.libroblancoagricultura.com). Un análisis jurídico de interés se encuentra en el trabajo realizado por Cruz Fernández Mariscal y Alicia Langreo (2000). Las organizaciones interprofesionales españolas han llevado una vida lánguida, lo que ha dado pie a que el MAPA haya encargado algunos trabajos, entre los que destaca el realizado por la sociedad de estudios Saborá (2002), en el que se realiza un interesante balance. Posteriormente, en junio del año 2007 se celebraron unas jornadas de reflexión convocadas por el MAPA y en el que participaron tanto las organizaciones interprofesionales existentes como las asociaciones profesionales de las diferentes fases del sistema alimentario y cuyos debates y conclusiones se encuentran en www.mapa.es/es/alimentacion/pags/interprofesionales/jornadas/jornadas.htm

La existencia de las organizaciones interprofesionales ha favorecido la realización de numerosos estudios sobre la cadena de producción de los diferentes subsectores, bien realizados por ellas mismas o encargados a otros agentes.

Antes de cerrar esta breve visión es imprescindible hacer una mención a la situación de las **cooperativas** dentro del sistema alimentario. Históricamente el cooperativismo de comercialización agrario español, el más importante, nació como respuesta de los agricultores a las dificultades para suministrarse los insumos necesarios o para comercializar conjuntamente, en sus inicios se confundió con el asociacionismo de carácter profesional (Eduardo Moyano, 1984). El cooperativismo se desarrolló en distintas épocas según subsectores y regiones, aunque el gran desarrollo del cooperativismo español tuvo lugar en los años cincuenta y sesenta del siglo XX, en especial en los sectores de aceite y vino, además de suministros, o arroz. Este inicio se produjo con el apoyo del aparato del Estado y del Sindicato Vertical y respondía a una división del trabajo dentro de las cadenas de producción, de forma que la primera transformación (vinificación de la uva, molienda de la aceituna) quedaba en manos de los productores y la fase industrial en las de las empresas tradicionales; en aquellos subsectores en los que nos se produjo este pacto el peso del cooperativismo se ha

mantenido muy por debajo, no superando más del 33%, mientras en vino y aceite llega al 70-80%. (www.libroblancoagricultura.com/publicacion/pdf/Cap04_T1.pdf).

Asimismo, es imprescindible hacer una mención a la enorme influencia de la **innovación (I+D+i)** en los cambios en el sistema alimentario, que ha recorrido un largo camino. Aunque el espacio de este trabajo impide abordar esta cuestión, al menos es imprescindible mencionar el primer desarrollo de la revolución verde (muy tratada en las publicaciones agrarias) que supuso un enorme incremento de las producciones, un cambio en las condiciones de trabajo y la mayor vinculación del sector agrario a otros sectores económicos (maquinaria, agroquímicos, energía, comercio y servicios, etc.). Las innovaciones en la industria han sido muy importantes y han permitido pasar de una producción básicamente artesanal a los grandes complejos industriales actuales. Asimismo, la innovación en el transporte y la logística y el desarrollo de las tecnologías de la información y las comunicaciones ha cambiado la forma de trabajar y gestionar el sector, ha sido fundamental en el desarrollo del comercio y en la formación del sistema alimentario mundial. En la actualidad la investigación en biotecnología está abriendo un nuevo escenario tanto para la producción agraria como para las transformaciones industriales.

En la **primera década del siglo XXI** se han consolidado las tendencias anteriores de tal forma que han asentado definitivamente un cambio radical del sistema alimentario, que no hubiese sido posible sin el desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación, caracterizado por:

- ◆ El poder creciente de la gran distribución, que se ha concentrado a nivel mundial, aunque sigue siendo muy importante la presencia de empresas nacionales e incluso regionales. La gran distribución ha centralizado sus decisiones de compra, sus mensajes e impone condiciones al resto de las fases de la cadena de producción, juega un papel muy importante en el comercio internacional y en la determinación del consumo al situar en su lineal unos u otros productos. En esta década se ha convertido en actor decisivo del sistema alimentario, lo que se ha visto reforzado con el incremento de la marca de la distribución (MDD) y los acuerdos a medio plazo con los suministradores. Esto ha forzado el establecimiento de relaciones muy desiguales dentro del sistema alimentario, que preocupan enormemente a los poderes públicos.

- ◆ Los cambios en el consumo (analizado en el siguiente apartado) -iniciados con el trabajo de las mujeres, el cambio demográfico, las migraciones, el incremento de la renta, el aumento del tamaño de las ciudades, etc.- han propiciado el aumento de las comidas fuera del hogar, la ruptura en buena medida de la transmisión de conocimiento y usos alimentarios, la alteración de la dieta, la decisión sobre su alimentación de niños y adolescentes, el aumento de las comidas informales, el peso de la publicidad, la homogeneización de la dieta, etc. Cabe citar la importancia de la enorme y creciente segmentación del consumo y de los consumidores.
- ◆ La globalización del comercio de materias primas, productos intermedios y acabados y el enorme avance de la logística, imprescindible en el incremento del comercio.
- ◆ La concentración del grupo líder del sistema alimentario mundial y el establecimiento de estrategias de ámbito mundial.
- ◆ La homogeneización de procesos, productos y mensajes.
- ◆ El desarrollo de los biocarburantes, que altera el destino de los productos básicos de la alimentación humana y animal y las cadenas de producción vinculadas a cereales, oleaginosas y proteaginosas
- ◆ Los condicionantes medioambientales a la actividad del sistema alimentario, que cada vez serán mayores y se extenderán a más países, y los cambios en las producciones agrarias debidos al cambio climático.
- ◆ El salto tecnológico que representa la biotecnología a todos los niveles.

En esta década se ha puesto en marcha la política de seguridad alimentaria, que ha alterado frontalmente el funcionamiento del sistema alimentario y de todas sus cadenas de producción y ha favorecido la verticalización y el intercambio de información dentro de ellas. Asimismo, en esta década se ha manifestado claramente el peso del consumidor en las decisiones de política agraria. Una política agraria comunitaria (PAC) sometida a constante revisión.

EVOLUCION DEL CONSUMO ALIMENTARIO: LA TRANSICION NUTRICIONAL

Si las aportaciones de los historiadores económicos al análisis del sistema alimentario desde el lado de la oferta (estudio de las cadenas alimentarias, de las relaciones de coordinación, de distritos agroindustriales, del papel de las innovaciones, de la distribución...) todavía ha sido muy incipiente, especialmente en esta última década el estudio del consumo alimentario ha atraído la atención de un pequeño grupo (Germán, Hernández, Moreno, eds. 2009).

Así, las aportaciones de Garrabou y Cussó se han dirigido al estudio de la transición nutricional en Cataluña (2001 y 2003-04), en Cataluña, Baleares y Comunidad Valenciana (2006) y en España (2007 y 2009). Proceso de transición -paralelo al demográfico, al de industrialización, salarización y urbanización, al de incorporación de la mujer al trabajo- que, consistió en una primera fase en un incremento y regularización de la ingesta calórica. A finales del siglo XIX la estiman para España en torno a 2500 kilocalorías (Kcal.)/día, un nivel medio inferior al de los países de Europa Occidental. Este consumo medio tendió a crecer durante el primer tercio del siglo XX, para producirse tras la guerra civil y durante la inmediata década de postguerra una reducción de dicho nivel medio calórico que solo empezaría a inflexionar desde la década de los años cincuenta con un crecimiento sostenido que alcanza a principios del siglo XXI valores superiores a 3400 Kcal./día., un nivel muy superior a las necesidades fisiológicas y causante de disfunciones.

Junto al crecimiento del consumo calórico la transición nutricional se vinculó al proceso de diversificación de la dieta. La primera fase, de bajo nivel, estuvo protagonizada por una dieta concentrada en muy pocos alimentos: cereales, patatas y legumbres secas, especialmente los primeros. Los autores nos recuerdan que todavía en 1930 representaban casi el 61 % de la ingesta calórica (los cereales, el 46 %) y el 68% de la protéica. Durante la segunda mitad del novecientos se produjo su pérdida de peso en contraste con la creciente importancia del consumo de sustancias de origen animal (carne, leche, huevos, pescado,...). Si a principios de los años sesenta éstas representaban en España el 33 % de la ingesta protéica, a finales de siglo representaban ya el 64 %, una ingesta superior a las necesidades medias estimadas. Con todo, concluyen su estudio sobre el caso español (2009), “la dieta mediterránea española conserva elevados niveles de consumo de verduras, fruta fresca y seca, aceite de oliva,

pescado e incluso de legumbres que la sitúan en una posición muy favorable de cara a aproximarse al patrón de dicha dieta saludable diseñada por los científicos”.

Asimismo, durante la segunda mitad del siglo XX, el consumo de productos frescos y los tradicionales de primera transformación (por ejemplo, harinas, azúcar...) ha tendido a perder peso frente a la creciente importancia de la primera transformación de los productos no tradicionales y de los productos sometidos a sucesivos procesos de transformación industrial alimentaria, procesos facilitados por una industria alimentaria crecientemente diversificada.

En este mismo sentido, han ido adquiriendo un creciente peso los alimentos preparados, el *alimento-servicio* (precocinados, congelados...), así como el consumo de alimentos fuera del hogar.

En las dos últimas décadas del siglo XX, el consumo cuantitativo de alimentos (medido en kilocalorías) ha tocado techo y el gasto se ha desplazado hacia un tipo de productos de mayor calidad/ mayor VAB, más saludable y personalizado: los llamados *alimentos funcionales*, productos a los que se les incorporan elementos (vitaminas, minerales...) que contribuyen al bienestar del consumidor.

Recordemos, por último, que estos cambios en el consumo alimentario han ido acompañados de notables transformaciones en los hábitos de compra, muy condicionados a su vez por el creciente protagonismo de la gran distribución minorista en perjuicio del pequeño comercio tradicional.

El reciente aumento del gasto alimentario fuera del hogar ha sido compatible con la disminución del peso del gasto alimentario en el conjunto del presupuesto familiar. Este representaba a principios del s. XXI en torno al 20 %, cuando medio siglo antes se situaba por encima de la mitad de dicho presupuesto.

Los factores que han condicionado los cambios en el consumo alimentario han sido, también, reciente objeto de análisis por los historiadores económicos y constituyen un importante ámbito de investigación. El reconocimiento de la importante relación de dichos cambios con el aumento de la renta de los consumidores, que ha impulsado el peso de los alimentos de mayor elasticidad renta, no ha impedido la creciente consideración de otros factores que han condicionado dichas transformaciones. Junto con los factores estructurales (ej., procesos de urbanización, de incorporación de la

mujer al trabajo externo...) inciden en los cambios en la dieta factores de oferta no suficientemente destacados: así, cambios tecnológicos y organizativos de las empresas han posibilitado la expansión de la demanda de nuevos alimentos. Trabajos como los de Nicolau y Pujol (2005, 2008) relativos a la transición nutricional en Barcelona, y el de Clar (2006) en torno al creciente consumo de carne han incidido en esta línea abierta a nuevas aportaciones.

Un último apunte temático es el relativo a la evolución de las diferencias territoriales en los consumos alimentarios. Las diferencias existentes entre pequeños municipios y grandes ciudades (medio rural y urbano) han tendido a aminorarse durante la segunda mitad del siglo XX. El estudio de las pautas alimentarias regionales nos muestran para principios de siglo diferencias vinculadas a su diversa especialización productiva agroalimentaria que posibilitó diferentes cestas de compra regionales apoyadas en el diferencial de precios (Nicolau y Pujol, 2006). Pautas tradicionales regionales que se han mantenido, en un contexto compatible con el mantenimiento generalizado para el conjunto español en torno a la dieta mediterránea.

Esta rápida revisión al estudio del sistema agroalimentario español quiere ser, al tiempo, una invitación a aquellos/as colegas interesados/as en participar en el Homenaje a Ramón Garrabou y que deseen aportar su contribución en este ámbito.

Referencias Bibliográficas:

- ABAD GARCÍA Vicente (1984) *Historia de la naranja 1871-1939*, Valencia, Comité de Gestión de Cítricos.
- ABAD GARCÍA Vicente (1988) *Historia de la naranja II. 1940-62*, Valencia, Comité de Gestión de Cítricos.
- C. BARCIELA y A. di VITTORIO eds. (2003) Las Industrias Agroalimentarias en España e Italia (siglos XVIII-XX), Alicante, PUA.
- BARCO ROYO Emilio (2008) *Análisis de un sector: el Rioja entre dos siglos*, Logroño, Consejería de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural.
- de BLAS J. C., BUXADÉ CARBÓ C., FRAGA M. J. y PEREZ C. J. (1982) “Crisis energética y producción ganadera: el modelo español, un modelo desequilibrado”, *Agricultura y Sociedad*, nº 24, Madrid.
- CAMILLERI Arturo (1976) *XXXIII años de política azucarera 1940-73*, Madrid, CECA.
- CLAR Ernesto (2006) “La soberanía del industrial. Industrias del complejo pienso-ganadero e implantación del modelo de consumo fordista en España: 1960-1975”, *Revista de Historia Industrial*, 36, pp. 133-165, Barcelona.

- CUSSÓ, Xavier (2001): *Alimentació, mortalitat i desenvolupament. Evolució i disparitats regionals a Espanya des de 1860*, Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona. Facultat de Ciències Econòmiques i Empresariales, Tesis doctoral.
- CUSSÓ, Xavier (2005): “El estado nutritivo de la población española 1900-1970. Análisis de las necesidades y las disponibilidades de nutrientes”, *Historia Agraria*, 36, pp. 329-358.
- CUSSÓ, Xavier y GARRABOU, Ramón (2001): “Alimentació i nutrició al Vallès Oriental en les darreres dècades del segle XIX”, *Lauro*, núm. 21, pp. 26-34.
- CUSSÓ, Xavier y GARRABOU, Ramón (2003-04): “La transició nutricional a la Catalunya contemporània: una primera aproximació”, *Recerques*, 47-48, pp. 51-80.
- CUSSÓ, Xavier y GARRABOU, Ramón (2006): “Els sistemes alimentaris dels Països Catalans en els segles XIX i XX. Una dilatada transició” en GARRABOU, Ramón (coord.) *Historia Agraria dels Països Catalans, vol. IV. Segles XIX y XX*, Fundació Catalana per a la Recerca i l’innovació i varies Universitats, Barcelona, pp.
- CUSSÓ, Xavier y GARRABOU, Ramón (2007): “La transició nutricional en la España contemporánea: las variaciones en el consumo de pan, patatas y legumbres (1850-2000)”, *Investigaciones de Historia Económica*, 7, pp. 69-100.
- CUSSÓ, Xavier y GARRABOU, Ramón (2009, en prensa): “Dieta mediterránea y transición nutricional moderna en España” en L. GERMAN, R. HERNANDEZ y J. MORENO *Economía alimentaria en España durante el siglo XX*, Madrid, Mº de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino.
- DAVIS J. M. y GOLDBERG R. A (1957) *A concept of agribusiness*, Boston, Harvard University.
- FERNANDEZ MARISCAL C. y LANGREO A. (2000) *Las interprofesionales: una oportunidad para la organización del sistema agroalimentario*, Madrid, IICA.
- GARCÍA AZCÁRATE T. y LANGREO A. (1995) *Las Interprofesionales agroalimentarias en Europa*, Madrid, MAPA.
- GARCÍA PASCUAL Francisco (1993) “Ganadería, agroindustria y territorio. El fenómeno de la integración en la ganadería leridana”, *Agricultura y Sociedad*, nº 67, Madrid.
- GERMAN Luis (2006) “Economía Alimentaria: de la era agrícola a la agroindustrial”, *Historia Agraria*, nº 40, Murcia, pp. 597-608.
- GERMAN L., HERNANDEZ R. y MORENO J. eds. (2009) *Economía alimentaria en España durante el siglo XX*, Madrid, MARM.
- GÓMEZ URDÁÑEZ José Luis (2000) *El Rioja histórico: La Denominación de Origen y su Consejo Regulador*, Logroño, Consejo Regulador de la Denominación de Origen Calificada Rioja.
- JUAN I FENOLLAR R. (1978) *La formación de la Agroindustria en España, 1960-1970: una aproximación causal y regional*, Madrid, MAPA.
- LANGREO Alicia (1988) *La agricultura contractual en España*, Madrid, COAG.
- LANGREO Alicia (1988) *Historia de la Industria láctea Española*, Madrid, MAPA
- LANGREO Alicia (1990) “El ganado porcino y las casas de piensos en la Comunidad Valenciana: sus fórmulas de coordinación y su desarrollo histórico”, Valencia, Conselleria d’Agricultura i Pesca, Comunidad Valenciana.
- LANGREO Alicia (1995) *Historia de la industria láctea española. Un aplicación a Asturias*, Madrid, MAPA-
- LANGREO Alicia (2007) “El sistema de producción de carne en España” *Estudios Sociales. Revista de Investigación Científica*, vol. 16, nº 31, CIAD, Hermosillo (México).

- LANGREO Alicia y PUJOL Josep (2007) “Evolución económica agroalimentaria” en V. CLIMENT y alt. *Alimentos y Alimentación en la España del siglo XX*, Barcelona.
- LANGREO A. y RAMA R. (1989) “El papel de la industria en la coordinación del sistema de lácteos asturiano”, *Revista de Estudios Agrosociales* n° 149, Madrid.
- LANGREO A., RODRÍGUEZ ZUÑIGA M. Y SORIA R. (1988) “La agricultura contractual: el sector lácteo asturiano”, *Revista de Estudios Agrosociales*, n° 144, Madrid.
- MALASSIS L. (1973) *Economie Agro-alimentaire. Tome 1. Economie de la consommation et de la production agro-alimentaire*, Paris.
- MALASSIS L. (1997) *Les trois ages de l'alimentaire: essai sur une histoire social de l'alimentation et de l'agriculture*, 2 vols, Paris.
- MARTÍN GAITE María Jesús (1992) *La adopción y expansión de la remolacha azucarera en España*, Madrid, MAPA.
- MARTÍNEZ LÓPEZ Alberto (1991) “Antecedentes del sector lácteo gallego 1890-1935” en *Agricultura y Sociedad*, n° 59, Madrid.
- MOYANO, Eduardo (1984) *Corporatismo y Agricultura. Asociaciones profesionales y articulación de intereses en la agricultura española*, Madrid, MAPA.
- NAREDO J. M. (1971) *Evolución de la Agricultura en España*, Barcelona, Laia.
- NICOLAU NOS R. y PUJOL ANDREU J. (2005) “El consumo de proteínas animales en Barcelona entre las décadas de 1830 y 1930: evolución y factores condicionantes”, *Investigaciones de Historia Económica*, 3, pp. 101-134, Madrid.
- NICOLAU NOS R. y PUJOL ANDREU J. (2006) “Variaciones regionales de los precios de consumo y de las dietas en España en los inicios de la transición demográfica”, *Revista de Historia Económica*, XXIV-3, pp. 521-553.
- NICOLAU NOS R. y PUJOL ANDREU J. (2008) “Los factores condicionantes de la transición nutricional en la Europa Occidental: Barcelona 1890-1936” en *Scripta Nova*, XII, 265, Barcelona.
- RODRIGUEZ ZUÑIGA M. y LANGREO A., (1992) “Reestructuración y cambio tecnológico en el complejo cárnico. El sector porcino en España” *Revista de Estudios Agrosociales* n° 159, Madrid.
- RODRIGUEZ ZUÑIGA M. y SORIA R., (1980) “El desarrollo ganadero español: un modelo dependiente y desequilibrado”, *Agricultura y Sociedad*, n° 14, Madrid.
- RODRIGUEZ ZUÑIGA M. y SORIA R. eds. (1986) *Lecturas sobre el Sistema Agroalimentario en España*, Madrid, MAPA.
- SABORA (2002) *Estudio sobre el presente, pasado y futuro de las Organizaciones Interprofesionales en España*, Madrid.
- SANZ CAÑADA J. (1989) “Agricultura contractual y coordinación vertical en el sector agrario: recopilación bibliográfica”, *Agricultura y Sociedad*, n° 52, Madrid.
- SANZ CAÑADA J. (1997) “El sistema Agroalimentario Español: cambio estructural, poder de decisión y organización de la cadena alimentaria” en J. J. González Rodríguez y C. Gómez Benito *Agricultura y Sociedad en la España contemporánea* (eds.), Madrid, pp. 355-396.
- SEGRELLES SERRANO José Antonio (1994) “Tendencias recientes y estrategias comerciales del cooperativismo ganadero con integración vertical en Cataluña”, *Agricultura y Sociedad*, n° 72, Madrid.
- TIO SARALEGUI, Carlos (1982) *La política de aceites comestibles en la España del siglo XX*, Madrid, MAPA.
- VILADOMIU, Lourdes (1985) “Análisis de la inserción de España en el complejo soja mundial”, *Agricultura y Sociedad*, n° 34, Madrid.

